

«La abstención electoral sólo es la punta del iceberg»

MARÍA JESÚS CAÑIZARES. BARCELONA.
30-7-2007 08:53:55

Recién elegida decana, Anna Parés tiene como objetivo reforzar la presencia social de la profesión. Miembros del Colegio han participado en el borrador sobre la futura ley electoral.

Miembros de la comisión de expertos que han realizado el informe sobre la futura ley electoral están vinculados al Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Cataluña, una organización profesional creada en 1989 con la finalidad de dar a conocer y promover el trabajo de este colectivo de profesionales. Ellos son los que realmente conocen los motivos de la desconexión entre la política y el ciudadano, o de la alta abstención electoral.

-¿Se conoce suficientemente el trabajo de un politólogo o un sociólogo?

-Hace tiempo, la Generalitat habría encargado el informe sobre la futura ley electoral a juristas. Ahora se lo han encargado a politólogos, es decir, a especialistas. Los sociólogos son conocidos sobre todo por los estudios de mercado, pero también se dedican a la investigación aplicada y académica, trabajan en administraciones públicas, asesorías o consultorías, instituciones europeas. Hace veinte años, los pioneros estaban concentrados en la universidad, ahora el mercado laboral es mucho más amplio.

-¿Que porcentaje de cargos públicos son politólogos?

-Tradicionalmente, quienes ocupan cargos públicos son economistas o abogados. Pero actualmente tenemos también a politólogos y sociólogos. Las fronteras a veces son difusas. Ambas profesionales aportan un conocimiento de la realidad social, están muy bien preparados para hacer un buen diagnóstico social.

-¿Cree que todo cargo público debería tener esa base?

-Creo que todos los profesionales deberían saber analizar la realidad. De hecho, en muchas carreras ya se incluye esa asignatura, lo cual significa que los politólogos y los sociólogos están haciendo su labor. Todo el mundo puede analizar datos, pero sólo estos profesionales saben interpretarlos porque, además, existen especializaciones.

-Se insiste en que hay una desconexión entre el político y el ciudadano ¿Se debe ello a esa falta de conocimiento de la realidad?

-En las últimas elecciones municipales, hubo un alto grado de abstención y del voto en blanco. Se están haciendo análisis y estudios comparativos. Al parecer, el ciudadano no se ve representado en los partidos políticos y, por lo tanto, se buscan otras alternativas. Por eso surgen plataformas, movimientos sociales... Yo soy socióloga, no politóloga, pero creo que el voto, como máxima expresión de la participación ciudadana, es la punta del iceberg. Detrás de esta punta hay un ciudadano que expresa si está interesado o no por la política, si confía en sus políticos o si le satisfacen los servicios públicos, si percibe crispación... Expresa un poco de todo.

-Y la participación ciudadana se reduce.

-Antes un ciudadano se asociaba, se afiliaba a un partido o a un sindicato. Ahora no lo hace tanto, pero sí que, de forma puntual, firma un manifiesto, acude a una manifestación o forma parte de una plataforma vecinal. Pero no hay un compromiso constante.

-Ustedes hacen el diagnóstico de lo que ocurre, pero ¿pueden aportar soluciones por ejemplo a esa falta de participación?

-También aportamos soluciones. Por ejemplo, cuando se da voz a los vecinos en una reforma urbanística como la de la plaza Lesseps, se está favoreciendo la participación. Se les da voz y además se incorporan sus ideas.

-Las propuestas de los expertos sobre la ley electoral ¿contribuirá a reducir la abstención?

-Desde luego, se ha intentado favorecer la participación. La voluntad ha existido.

-Un político ¿nace o se hace?

-Unos nacen y otros se hacen. Esto pasa en todas las profesiones. ¡Es muy difícil que un niño pequeño diga que quiere ser sociólogo o politólogo! Yo creo que quien decide estudiar estas carreras lo hace de mayor porque conoce su contenido. Una vez acabas la carrera, puede que te integres en un partido y si eres activo, llegar a tener un cargo. Otros llegan a la política por otras vías. En nuestro Parlament hay de todo, médicos, abogados...

-Hay una cuestión que une política y sociología: la inmigración. ¿Qué perspectiva ven ustedes?

-En cinco años ha habido una transformación demográfica, se está trabajando mucho en ello y de forma muy discreta. Se ha absorbido a mucha gente en muy poco tiempo. No creo que estemos al límite.

-¿Se puede superar ese límite?

-No lo sé, quizá. También es verdad que estamos en un ciclo económico positivo y tenemos capacidad de dar trabajo a quienes vienen. Si estuviéramos en recesión, empezarían los problemas.